Enfermedad del Ébola (Enfermedad del virus del Ébola)

Última actualización: 6/5/2015

La enfermedad del Ébola, conocida anteriormente como la fiebre hemorrágica del Ébola, es una enfermedad poco común y mortal causada por la infección con una especie del virus del Ébola. La enfermedad del Ébola puede causar enfermedades en seres humanos y primates no humanos (monos, gorilas y chimpancés).

La enfermedad del Ébola es causada por un virus de la familia Filoviridae, género Ebolavirus. Existen cinco especies identificadas del virus del Ébola. Cuatro de las cinco han causado enfermedades en seres humanos: Virus del Ébola (*Ébola-Zaire*); virus de Sudán; (*Ébola-Sudán*); virus del Bosque Tai (*Ébola-Bosque Tai*, llamado anteriormente *Ébola-Costa de Marfil*); y virus de Bundibugyo (*Ébola-Bundibugyo*). La quinta, el virus de Reston (*Ébola-Reston*), ha causado la enfermedad en primates no humanos, pero no en los seres humanos.

Los virus del Ébola se pueden encontrar en varios países africanos. El virus del Ébola se descubrió en 1976, cerca del río Ébola, en el territorio que es hoy en día la República Democrática del Congo. Desde entonces, se han presentado brotes en África esporádicamente.

Aún se desconoce el hospedador reservorio natural de los virus del Ébola. Sin embargo, con base en la evidencia disponible y la naturaleza de otros virus similares, los investigadores creen que se trata de un virus transmitido por los animales y que el reservorio más probable son los murciélagos. Cuatro de los cinco subtipos se presentan en un animal hospedador nativo de África.

Transmisión

Como aún no se ha podido identificar el hospedador reservorio del virus del Ébola, no se sabe la manera en que el virus aparece por primera vez en un ser humano al comienzo de un brote. Sin embargo, los investigadores creen que el primer paciente se infectó por el contacto con un animal infectado, por ejemplo, un murciélago frugívoro o un primate no humano.

El virus del Ébola se propaga por contacto directo (a través de la piel abierta o las membranas mucosas, por ejemplo, los ojos, la nariz o la boca) con:

- la sangre o los líquidos corporales (incluidos, entre otros, las heces, la saliva, el sudor, la orina, el vómito, la leche materna y el semen) de una persona que padece la enfermedad del Ébola,
- objetos (como agujas y jeringas) que han sido contaminados con el virus,
- murciélagos frugívoros o primates (simios y monos) infectados, y
- posiblemente por el contacto con el semen de un hombre que se recuperó de la enfermedad del Ébola (por ejemplo, al tener sexo oral, vaginal o anal)

El virus del Ébola no se propaga por el aire o el agua ni a través de los alimentos, en general. Sin embargo, en África, el virus del Ébola se puede propagar al manipular carne de animales salvajes (cazados para la alimentación) y por el contacto con murciélagos infectados. No existe evidencia de que los mosquitos u otros insectos puedan ser agentes transmisores del virus del Ébola. Solo los mamíferos (por ejemplo, humanos, murciélagos, monos y simios) han demostrado la capacidad de ser infectados con el virus del Ébola y diseminarlo.

Signos y síntomas

Una persona infectada con el virus del Ébola no puede contagiar la enfermedad antes de que aparezcan los síntomas. Los signos y síntomas de la enfermedad del Ébola incluyen:

- fiebre
- dolor de cabeza intenso
- fatiga
- dolor muscular
- debilidad
- diarrea
- vómitos
- dolor de estómago
- sangrado o moretones sin causa aparente

Los síntomas pueden aparecer entre 2 y 21 días tras la exposición al virus, pero el promedio es entre 8 y 10 días.

Riesgo de exposición

Los proveedores de cuidado de salud y los familiares y amigos que tengan contacto cercano con los pacientes con la enfermedad del Ébola tienen mayor riesgo de enfermarse porque pueden entrar en contacto con la sangre y los líquidos corporales infectados. Durante los brotes, la enfermedad del Ébola puede propagarse rápidamente en entornos de cuidado de salud (como clínicas y hospitales) La exposición al virus del Ébola puede ocurrir en entornos de cuidado de salud si el personal del hospital no usa el equipo de protección adecuado, como máscaras, batas, guantes y lentes de protección.

Los virus del Ébola se pueden encontrar en varios países africanos. Se han presentado brotes de la enfermedad del Ébola en el pasado en los siguientes países:

- República Democrática del Congo (RDC)
- Gabón
- Sudán del Sur
- Costa de Marfil
- Uganda
- República del Congo (RC)
- Sudáfrica (importado)

Enfermedad del Ébola (Enfermedad del virus del Ébola)

Diagnóstico

Es difícil diagnosticar la enfermedad del Ébola en una persona que ha tenido el virus pocos días porque los primeros síntomas, como la fiebre, no son específicos de la enfermedad del Ébola y a menudo aparecen en pacientes con enfermedades más comunes, como la malaria y la fiebre tifoidea.

Sin embargo, si una persona presenta los primeros síntomas de la enfermedad del Ébola y existen motivos para creer que puede ser esta enfermedad, se debe aislar al paciente e informar a los profesionales de la salud pública. Luego, se deben tomar muestras del paciente para examinarlas y confirmar si existe la infección.

El virus del Ébola se detecta en la sangre solo **después** de la aparición de los síntomas, particularmente fiebre, que acompañan el aumento del virus en circulación en el cuerpo del paciente. Pueden pasar hasta tres días luego de la aparición de los síntomas para que el virus alcance los niveles detectables.

Tratamiento

No existe un tratamiento para la enfermedad del Ébola (p. ej.: un medicamento antiviral) aprobado por la FDA. Los síntomas y las complicaciones se tratan a medida que aparecen.

Las siguientes medidas básicas de intervención pueden mejorar significativamente la probabilidad de supervivencia si se toman desde un comienzo:

- Suministrar líquidos intravenosos y mantener el equilibrio electrolítico (sales corporales)
- Mantener los niveles adecuados de oxígeno y la presión arterial
- Tratar otras infecciones que se presenten

Se están desarrollando tratamientos experimentales para la enfermedad del Ébola, pero aún no se ha podido probar completamente su seguridad o eficacia.

La recuperación de la enfermedad del Ébola depende de un buen cuidado de apoyo y de la respuesta inmunitaria del paciente. Las personas que se recuperan de la enfermedad del Ébola desarrollan anticuerpos que duran por lo menos 10 años, y posiblemente más. No sabemos si las personas que logran recuperarse son inmunes de por vida o si pueden infectarse con una especie diferente del virus del Ébola. Algunas de las personas que se recuperaron de la enfermedad del Ébola han desarrollado complicaciones a largo plazo, como problemas en las articulaciones y de visión.

El virus del Ébola se ha encontrado en el semen de los hombres que se han recuperado de la enfermedad del Ébola. Es posible que la enfermedad del Ébola se pueda transmitir a través de las relaciones sexuales. Hasta que se tenga más información, evite el contacto con el semen de un sobreviviente masculino. Si los sobrevivientes masculinos tienen relaciones sexuales (orales, vaginales o anales), deben usar condón siempre y correctamente. Los CDC y otros socios de salud pública continúan estudiando la transmisión de la enfermedad del Ébola y publicarán sus hallazgos en la medida en que estén disponibles.

Prevención

No existe una vacuna contra la enfermedad del Ébola aprobada por la Administración de Alimentos y Medicamentos (FDA, por sus siglas en inglés).

Si viaja a una zona con un brote de la enfermedad del Ébola, asegúrese de hacer lo siguiente:

- Practique cuidadosamente una buena higiene. Por ejemplo, lave sus manos frecuentemente con agua y jabón o algún gel antiséptico para manos a base de alcohol.
- Evite el contacto con sangre y líquidos corporales.
- No toque objetos que puedan haber estado en contacto con la sangre o los líquidos corporales de una persona infectada (tales como ropa, ropa de cama, agujas y equipo médico).
- Evite los rituales de sepultura y costumbres funerarias que requieran tocar el cuerpo de alguien que haya muerto por la enfermedad del Ébola.
- Evite el contacto con murciélagos y primates no humanos, o con la sangre, los líquidos corporales o la carne cruda preparada de esos animales.
- Evite ir a los centros en África Occidental donde se atienden pacientes con la enfermedad del Ébola. La embajada o el consulado de los EE. UU. pueden generalmente proporcionar información sobre esos establecimientos.
- Después de su regreso, monitoree su salud durante 21 días y busque atención médica de inmediato si presenta síntomas de la enfermedad del Ébola.

Los trabajadores del sector de la salud que pueden estar expuestos a personas con la enfermedad del Ébola deben tomar las siguientes medidas:

- Usar el equipo de protección personal (EPP) adecuado.
- Tomar medidas adecuadas de control de infecciones y esterilización.
- Aislar a los pacientes con la enfermedad del Ébola de otros pacientes.
- Evitar el contacto directo con los cuerpos de personas que hayan muerto por la enfermedad del Ébola.
- Informar a los funcionarios de salud si ha tenido contacto directo con la sangre o los líquidos corporales de una persona con la enfermedad del Ébola.

Más información acerca de la enfermedad del Ébola se encuentra disponible en http://espanol.cdc.gov/enes/vhf/ebola/index.html

Centro Nacional para Epidemias Infecciosas Emergentes y Zoonóticas
División de Patología y Microorganismos Patógenos de Graves Consecuencias (DHCPP)